



LECCIÓN 9

EL REINO ETERNO

El Gobierno: El sumo sacerdocio según el orden de Melquisedec. Parte 3

1

Pre-comprensión del tema- Actividad oral y escrita

¿Recuerdas la primera función de nuestro Gran Sumo Sacerdote? Escríbela en el cuadro:



Satanás siempre busca que los hijos de Dios leamos y apliquemos la Palabra de Dios de manera apóstata y con una perspectiva corruptible, así lo hizo con Eva cuando le dijo que "sería como Dios" si comía del fruto del árbol del bien y del mal. ¡No te dejes engañar! El Señor nos dejó la clave para no caer en su engaño Lee Mateo 4: 7 "¡Escrito está y escrito está también!"

¡Bendiciones amados hermanitos! ¿Cómo está el gozo? A medida que nos acercamos al glorioso día en que veremos a nuestro Rey, el gozo y el fuego van en aumento porque cada día es un día menos ¡Aleluya! y mientras esperamos ese glorioso día nos seguimos deleitando con la Palabra del Rey, creciendo y conociéndole más y más ¿Estás listo para esta dosis de fuego y gozo? ¡Empecemos!



Versículo para memorizar

"Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado."

Hebreos 4: 15

2

Aplicación del tema

Hermanitos la clase anterior conocimos la primera función poderosa del Rey como Sumo Sacerdote que es: "Expiar los pecados del pueblo", comencemos inmediatamente con la segunda, veamos:

FUNCIÓN 2

Socorrer (es decir, ayudarnos, prestarnos auxilio), leamos Hebreos 2: 18 (subrayado nuestro):

"Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados."

Hebreos 2: 18

¡Qué poderoso! Hermanitos, así como leímos en el versículo a memorizar y en este versículo, Cristo padeció siendo tentado pero NO pecó jamás, nuestro Rey Jesús venció la tentación por nosotros y por ello vino a ser un poderoso Sumo Sacerdote que puede compadecerse y socorrernos ante la tentación de pecar intercediendo por nosotros para darnos la victoria que Él mismo obtuvo, pero...



¿Cómo Cristo venció la tentación?

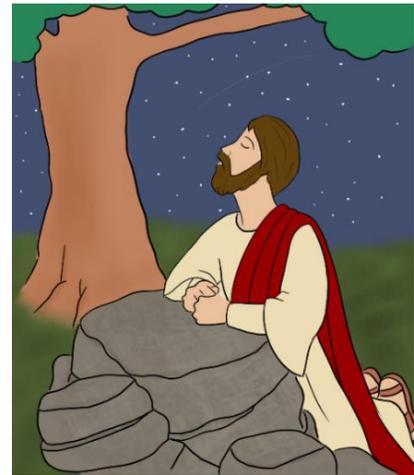
3

La Biblia nos relata un evento poderosísimo con el que podemos responder estas preguntas, pero antes de conocerlo es necesario aclarar que, como sabemos, Cristo es Dios, pero Él no venció la tentación como Dios porque Dios no puede ser tentado, leamos Santiago 1: 13 (subrayado nuestro):

"Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie..."

Santiago 1: 13

La Palabra NO se contradice, por tanto, cuando dice que Jesús fue tentado en todo, pero sin pecado, se está refiriendo a Cristo como hombre, esto es nuevamente EL PRINCIPIO VICARIO ¡Qué maravilloso! ¿No te parece? Cristo ocupó nuestro lugar también en la tentación para que vencamos justo como Él venció, pero también como Sumo Sacerdote conoce nuestras debilidades para socorrernos ¡Aleluya!



Sigamos entonces con el evento de la tentación del Señor Jesús, toma tu Biblia y busca Mateo 4, ahora lee en voz alta los versículos del 1 al 11.

Como leíste, en este evento el Señor Jesús estaba en el desierto ayunando, el Rey estaba a punto de iniciar su ministerio y había ido a buscar la presencia de Ferrer, Gabriel. Rodríguez, Yolanda (2020-2022). Pozo de aguas vivas para niños. Enseñanza de vida eterna.



Dios, Satanás quiso usar este momento de debilidad física del Señor para atacarlo con las 3 tentaciones de las que nos advierte la Palabra: Los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la vanagloria de la vida (Lee 1 Juan 2: 16), veamos ahora cada una de ellas:

I. Tentación: Los deseos de la carne.

Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan.

Mateo 4: 3

4

Satanás buscaba tentar al Rey para que éste usara su poder para hacer un milagro, y que con ese milagro el Señor satisficiera su vientre, que el Señor pusiera su mirada en la comida como Esaú (Lee Hebreos 12: 16) ¡Qué terrible!

Pero nuestro Rey lo venció, Él le respondió con valentía lo que dice Mateo 4: 4 "Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." El Señor le dijo al diablo: "No te escucho Satanás, porque la Palabra de Dios es más importante que el alimento corruptible, porque ella es INCORRUPTIBLE y produce vida eterna" ¡Aleluya!

II. Tentación: La vanagloria de la vida.

Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, / y, / En sus manos te sostendrán, / Para que no tropieces con tu pie en piedra.

Mateo 4: 5-6

En esta ocasión el diablo quería que el Señor "demostrara" su poder con orgullo, altivez y por contienda. Como Satanás se dio cuenta que en la primera tentación el Señor usó la Palabra para vencerlo, él también la mencionó, pero con una perspectiva apóstata para intentar engañar. El Señor nuevamente lo venció usando bien la Palabra de verdad y le calló la boca a Satanás como dice Mateo 4:7 "Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios."



III. Tentación: Los deseos de los ojos.

Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares.

Mateo 4: 8-9

El diablo ahora le ofreció al Señor las riquezas y todo lo que hay en el mundo, él quería que Jesús lo adorara y le sirviera, pero el Señor lo venció nuevamente con la poderosa Palabra de Dios y le dijo como dice Mateo 4:10 "Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás."

Cristo venció a Satanás y todas sus tentaciones usando la Palabra de Dios, la cual tiene poder para destruir los planes de todos nuestros enemigos, por eso el Señor nos manda a tomar la Espada del Espíritu que es la Palabra para que también nosotros vencamos; pero no estamos solos, porque como aprendimos, Él venció para socorrernos.



El Rey abrió para nosotros un camino nuevo y vivo para que podamos ir delante del Él confiadamente, para hallar gracia y socorro, el Rey nos ayuda con su Espíritu de poder, amor y dominio propio para que estemos apercebidos, para que nos demos cuenta de los ataques del diablo y tomemos la espada para destruirlos, es por esto que no debemos temer ante los ataques de Satanás, porque nuestra guerra es la guerra del Rey, Él nos fortalece, nos consuela, nos ayuda, nos guía, nos sustenta y nos salva ¡Aleluya!



Cantamos el Salmo 3: "Clamé a Jehová y desde su monte santo oyó mi voz, me respondió, me sustentó y me salvó", porque el Rey nos escucha cuando clamamos y nos responde con su amor, por eso cantamos: "no temeré, aunque sitio pongan contra mí, no temeré, mis adversarios herirás, tu bendición sobre mí será, levántate, oh, Jehová", porque el Rey nos socorre, pues Él es nuestro Gran Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec ¡Aleluya! Termina esta lección leyendo en voz alta los siguientes versículos:

"Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió."

Hebreos 10: 19-23

En la próxima lección seguiremos conociendo las funciones de nuestro Rey como Gran Sumo Sacerdote, por ahora sigue gozándote, llenándote de fuego y esperando al Rey ¡Maranatha!



Actividades

1. Así como Cristo venció la tentación con la Palabra, véncela tú. Busca en tu Biblia un versículo que derribe la tentación del diablo.

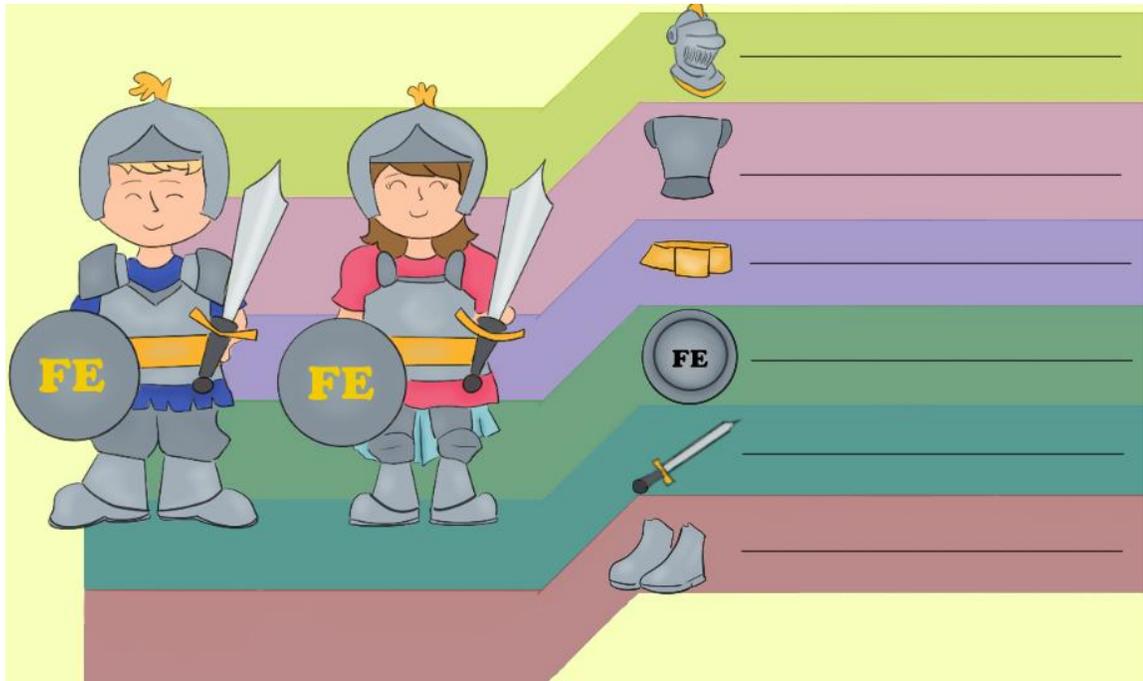








- Recordemos las armas poderosas de nuestra armadura para vencer a nuestros enemigos, llena la imagen con el nombre de cada una.



- Como siempre en la última hoja encontrarás la manualidad para que sigas preparándote para tu sacerdocio eterno.



Oremos a Dios



Padre amado, gracias por tu misericordia eterna, enviaste a tu Hijo a padecer por nosotros, a Jesús, nuestro valiente y victorioso Rey, el que venció la tentación por nosotros y es poderoso para socorrernos cuando somos tentados. Señor, Tú eres mi refugio, fortaleza mía, en ti confiaré, gracias por este camino nuevo y vivo que abriste con tu cuerpo que fue entregado por nosotros. Hoy puedo entrar delante de tu presencia, puedo clamarte y sé que Tú me oyes, me respondes, me sustentas y me salvas, gracias a ti no temerá mi corazón y aunque contra mí se levante guerra estaré confiado porque Tú peleas por mí. Fortalece mi corazón, lléname de valentía porque es corto el tiempo y pronto te veré Señor, me presentarás delante del Padre y delante de tus ángeles como tu sumo sacerdote según el orden de Melquisedec. Gracias por tus promesas que alegran mi corazón, ven Señor Jesús, ven pronto. Amén y amén.

Finaliza esta clase adorando al Señor, canta las alabanzas:

"Salmo 3" <https://youtu.be/AyqBfhsNyNk>

"Salmo 56" <https://youtu.be/Zq-tI2Cth3M>

"Abriste mi corazón" <https://youtu.be/11QXuAcmknw>





¡VAMOS A HACER LA VESTIDURA SACERDOTAL DE AARON!

Hagamos la túnica de lino fino, toma tela, o una bolsa grande, una camisa vieja, debe ser muy blanca, lo más blanca que se pueda y hazla brillar, ponle escharcha, piedrecitas, cristales, lo que tengas y haz una túnica, una especie de vestido santo que iba debajo de la vestidura sacerdotal de Aarón, recuerda que debe llegar hasta más abajo de las rodillas y debes ceñir tus lomos con un cinto ¡Usa toda tu imaginación!

